

Siempre en el transporte

Autor: Pettit

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 29/04/2016

Me alisto para salir y en lo único que pienso es en encontrar a alguien nuevo para compartir esta deliciosa perversión. Camino con paso firme y veloz siento la excitación recorrer mi cuerpo e inundar mi entrepierna, al llegar a la estación en lo único que pienso es en que el vagón llegue repleto de gente para poder iniciar mi maravillosa rutina. Con cierto nerviosismo volteo a buscar al candidato ideal, le hago una especie de casting y no evaluo precisamente su atractivo rostro, mi enferma adicción me lleva a mirar directamente a ese bulto que tanto deseo, algunos en pantalones de mezclilla, otros en traje y unos cuantos más en pants éstos últimos son los más atrevidos y de los que yo podría asegurar usan ese atuendo con toda la intención de frotar su miembro en un trasero femenino, llega el metro y mi excitación es mayor al notar que no cabe ni un alfiler en él.

A empujones y como puedo lo abordo y claro no falta el acomedido que te da un pequeño empujón para que subas con facilidad, primera parte superada estoy dentro y con un hombre detrás de mí, debo aprovechar ya que mi trayecto de salto del agua a Sevilla es muy corto, así que pongo manos a la obra, noto como ese ligero roce se vuelve una inocente caricia para pasar a un fuerte apretón de nalga, yo claro estoy a todo lo que da restriego con más fuerza mi trasero a ese bulto que se ha puesto muy duro ya, mi único deseo es ser penetrada por ese desconocido que hace mucho perdió el pudor y ahora mismo está frotándose su verga.

Mi parte favorita se acerca y es cuando me volteo de frente y bajo mi mano la que carga la mochila claro para disimular el siguiente acto, con la palma hacia enfrente empieza el jugueteo para fortuna de mi cómplice y mía el metro sigue lleno y con la mayoría de la gente durmiendo, puedo sentir la humedad de su líquido preseminal que rico sería limpiarlo con la boca, comienzo una ligera masturbación con cierta timidez y no por mi maravilloso compañero de viaje sino por la gente que nos rodea, la humedad en mi vagina es la que me hace apretar sus testículos y jalar con más firmeza esa verga que palpita en mi mano.

Mi viaje está a punto de culminar y yo sólo pienso en lo bien que se siente el roce de su miembro en mi deseosa vagina, uff solo una estación y ninguno de los dos ha llegado al punto máximo no queda más que desear encontrarnos al día siguiente para seguir con este exquisito placer, llego por fin a mi destino y al bajar siento la firme despedida de mi desconocido acompañante a la que

sólo puedo responder con un último apretón de verga.

Las 7:15 llego con velocidad a mi trabajo y lo primero que hago es masturbarme imaginando que quien me penetra con tal fuerza es el dueño de ese falo

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Pettit](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)